

nueve libros de cabildos, y una gran cantidad de copias de documentos inéditos, que es de desearse se vea forma como sear publicados. Pero lo que merece la gratitud nacional es la descifración de los libros de Cabildos de Lima, desde la llegada de los primeros españoles al valle y fundación de la ciudad hasta el año de 1583, que la Municipalidad de esta capital publicó en nueve hermosos volúmenes con motivo de la celebración del cuarto centenario de su fundación; descifración que Lee llevó a cabo sin interés ni mira de lucro alguna.

En las páginas de esta REVISTA, hemos dado cabida, en diversas ocasiones, a interesantes trabajos de Lee, y apreciamdo debidamente los merecimientos del gran erudito y paleógrafo, el Instituto Histórico se honró con recibirle en su seno como miembro corerspondiente. La muerte de Lee es, pues, como decimos más arriba, una pérdida irreparable para la cultura nacional y muy particularmente para el Instituto.

MONSEÑOR CARLOS GARCIA IRIGOYEN

El Instituto Histórico se halla de duelo. De muy avanzada edad y después de haber dedicado íntegramente su vida a la caridad y prácticas cristianas, murió en esta ciudad el 18 de Octubre de 1937, el ilustre vicepresidente de esta institución Monseñor Carlos García Irigoyen, Obispo de Trujillo. El carácter eclesiástico de nuestro recordado consocio le movió a dedicarse a las antigüedades de la Iglesia peruana, publicando numerosos trabajos y documentos en la prestigiosa *Revista Católica*. Después, con ocasión del tercer centenario del fallecimiento del santo arzobispo de Lima Toribio Alfonso de Mogrovejo, publicó una obra en seis tomos sobre la vida de aquel santo varón, exhumando valiosos documentos del archivo arzobispal y haciendo copiar otros de los archivos de España y del Vaticano. Aprovechando su estada en Trujillo al ser nom-

brado jefe de esa diócesis, Monseñor García Irigoyen publicó otros dos volúmenes bajo el título de *Monografía histórica de la diócesis de Trujillo*. El mal estado de su salud le impidió al ilustre prelado la publicación de otros importantes trabajos eclesiásticos que tenía en preparación.

El Instituto Histórico lamenta profundamente tan sensible pérdida.

